

22 Julio

María Magdalena, Mirrófora e Igual a los Apóstoles

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 1

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Llevando mirra con lágrimas, oh María Magdalena, al llegar al divino sepulcro viste un ángel de gloria que proclamaba la divina resurrección del Dador de la vida y la liberación de todos. Por tanto, te apresuraste a anunciar a los once, diciendo con alegría: "¡Saltad, porque Cristo ha resucitado!"

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor ":

Llevando mirra con lágrimas, oh María Magdalena, al llegar al divino sepulcro viste un ángel de gloria que proclamaba la divina resurrección del Dador de la vida y la liberación de todos. Por tanto, te apresuraste a anunciar a los once, diciendo con alegría: "¡Saltad, porque Cristo ha resucitado!"

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Sirviendo a Cristo Dios, que se hizo semejante a nosotros por nosotros, oh alabado, y encendiendo tu alma y tu mente con un resplandor continuo, te convertiste en luz. Y, viendo la extraña visión de Él colgado de la Cruz, dijiste llorando: "¿Cómo es que la Vida ahora acepta una muerte voluntaria?"

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Sirviendo a Cristo Dios, que se hizo semejante a nosotros por nosotros, oh alabado, y encendiendo tu alma y tu mente con un resplandor continuo, te convertiste en luz. Y, viendo la extraña visión de Él colgado de la Cruz, dijiste llorando: "¿Cómo es que la Vida ahora acepta una muerte voluntaria?"

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Celebramos tu sagrada memoria, oh tú que aprendiste de Cristo y predicaste sus preceptos para la liberación de las almas de los hombres, oh gloriosa María y veneramos con fe el santuario de tus reliquias, que derrama gracia e iluminación inagotables sobre los que recurren a él con amor, oh bendito de Dios.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Celebramos tu sagrada memoria, oh tú que aprendiste de Cristo y predicaste sus preceptos para la liberación de las almas de los hombres, oh gloriosa María y veneramos con fe el santuario de tus reliquias, que derrama gracia e iluminación inagotables sobre los que recurren a él con amor, oh bendita de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 6

Siendo la primera en contemplar la divina resurrección de la Primera Causa de los bienes, Quien en la bondad de Su corazón ha deificado nuestra naturaleza, oh María Magdalena, te mostraste también la primera evangelista, clamando a los apóstoles: “ Dejando a un lado tu dolor, ¡anímate! ¡Venid y contemplad al Cristo resucitado que otorga al mundo gran misericordia!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Melodía: “Habiendo dejado todo a un lado...”:

Quando, en la antigüedad, la cordera inmaculada y Soberana Inmaculada, contempló a su Cordero sobre el madero de la Cruz, exclamó maternalmente, y maravillada exclamó en voz alta: “Oh mi dulce Niño, ¿qué es esta nueva y más extraña vista que veo? ¿Cómo te ha entregado la ingrata sinagoga ante el tribunal de Pilato y te ha condenado a muerte, que eres la vida de todos? Sin embargo, canto Tu inefable condescendencia, ¡Oh Verbo!”

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

a la Mirrófora

Tono 1

La honorable María Magdalena siguió a Cristo, que por nosotros nació de la Virgen, guardando sus preceptos y leyes. Por tanto, celebrando hoy tu santísima memoria, por tus súplicas recibimos la remisión de los pecados.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Cuando apareció Cristo, lo seguisteis e ibais adonde él iba, y le ministrabais con diligencia con integridad, oh, muy honorable Magdalena. Y cuando murió, no lo abandonasteis, sino que como portador de mirra fuisteis a ofrecerle ungüentos junto con lágrimas llenos de piedad; por eso celebramos hoy la fiesta sagrada de tu memorial.

Stijo: Su proclamación salió por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Tú, oh brillante María Magdalena, *queriendo con anhelo ver* la Vida misma muerta dentro del sepulcro, con los demás viniste de noche* y oíste lo que dijo el Ángel, que Cristo había resucitado, como había dicho que lo haría. A Sus Discípulos se lo dijiste con entusiasmo; y al apartar el abatimiento de tu alma, en lugar de lágrimas tú, todo honrado, te llenaste de un gozo inefable.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el Dios de Israel.

Mientras nosotros, los fieles, celebramos tu fiesta sagrada en este día, oh portador de mirra, glorificamos a quien te glorifica ahora, sí, el Señor benévolo. Santísima María, ruega importunamente a Él incesantemente, para que obtengamos la gloria que nunca acaba y el fulgor de los Santos; porque puedes hablar con Él libremente en todo momento, porque eres bendecido por Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Bizancio

Tono 8

Como discípula que ministraba fielmente a Cristo Dios, que en el exceso de su compasión asumió voluntariamente mi pobreza, María Magdalena, cuando lo vio tendido sobre el madero y encerrado en el sepulcro, exclamó a gran voz, derramando lágrimas: “¡Qué espectáculo tan extraño! ¿Es esto, oh Tú que das vida a los muertos? ¿Cómo es que eres contado entre los muertos? ¿Qué mirra traeré a Ti que has quitado de mí el hedor de los demonios? ¿Qué lágrimas derramaré por Ti que enjugaste las lágrimas de nuestra primera madre? Sin embargo, oh Rey de todos, Tú apareciste como un jardinero, quitando el calor ardiente con el rocío de Tus palabras, y le dijiste: “Ve a Mis hermanos y explícales el gozo de las buenas nuevas; ¡Porque yo ascenderé al Padre, Dios mío y Dios vuestro, para otorgar gran misericordia al mundo!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: “Oh gloriosa maravilla...”:

Contemplándote clavado en la Cruz y aceptando voluntariamente el sufrimiento, oh Jesús, Tu Virgen Madre, oh Maestro, gritó en voz alta: ¡Ay de mí, mi dulce Niño! ¿Cómo es que soportas las heridas injustamente infligidas, oh Médico que curas las enfermedades de la humanidad, liberando a todos de la corrupción en Tu tierna compasión?

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 1

La honorable María Magdalena siguió a Cristo, que por nosotros nació de la Virgen, guardando sus preceptos y leyes. Por tanto, celebrando hoy tu santísima memoria, por tus súplicas recibimos la remisión de los pecados. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 1

La honorable María Magdalena siguió a Cristo, que por nosotros nació de la Virgen, guardando sus preceptos y leyes. Por tanto, celebrando hoy tu santísima memoria, por tus súplicas recibimos la remisión de los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos * y desconocido para las filas de los Ángeles, * ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: * Dios encarnado en una unión sin mezcla, * Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, * y a través de ha resucitado al hombre primero formado, ** y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Llevando la mirra con lágrimas, María Magdalena, llegasteis al sepulcro de dios. ¡Visteis un ángel de gloria que proclamaba la divina resurrección del dador de la vida y salvador de todos! Por lo tanto, ustedes se apresuraron a anunciar a los once con alegría: ¡ánimense, porque cristo ha resucitado!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando la que te paró Te miró, Cordero y Pastor y Salvador del mundo, colgado de la cruz, gritó llorando: ¡aunque el mundo se goza en su redención, mi ser arde al contemplar tu crucifixión, que sufres por toda la humanidad, hijo mío y Dios mío

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Como discípulo en la verdad y en la apertura, María Magdalena, usted ministró a la Palabra que se había humillado en su gran misericordia. Usted vio le levantaron en la cruz y lo pusieron en la tumba y ustedes se lamentaron llorando por Él. Por lo tanto les honramos y celebramos su fiesta con fe. ¡Ruega a Cristo Dios, glorioso portador de mirra, que conceda la remisión de los pecados a aquellos que celebran con amor tu santa memoria!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu divino parto, puro, has restaurado la naturaleza mortal de la humanidad, que había sido corrompida por las pasiones. ¡Has resucitado a todos de la muerte a la vida de incorrupción! Por lo tanto, Virgen gloriosa, como tú lo predicaste, ¡apropiadamente te declaramos bendita!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Maria Magdalena, que iluminaste al mundo entero.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama las obras de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán sus maravillas, oh Señor.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor.

Stijo: En lugar de tus padres, te nacerán hijos.

Stijo: El Dios de Dioses, el Señor, ha hablado y ha llamado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado en todo el mundo.

Stijo: Los Cielos declararon su rectitud.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: El ha subyugado pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder, y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la Sesión

Alabemos a Maria Magdalena, apóstol a los apóstoles. Por esta causa clamamos en alta voz: Oh Maria Magdalena, pedid perdón por las transgresiones de los que con amor celebran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

:

Como la toda inmaculada Esposa del Creador, Madre del Redentor, que no conoció varón, y como el receptáculo del Consolador, oh la que todo canta, apresúrate a librarme, vil morada de iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malas maquinaciones; y haz de mí la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concédeme, por tus súplicas, recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca se apaga.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Escucha mi voz, oh Dios, en mi súplica. (dos veces)

Stijo: Entrega mi alma del miedo al enemigo.

Escucha mi voz, oh Dios, en mi súplica.

El Evangelio

Marcos (16:1-10)

- 1 Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús.
- 2 Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro.
- 3 Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?».
- 4 Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande.
- 5 Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo:
- 6 «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron.
- 7 Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: “Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo”».
- 8 Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían.
- 9 Resucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios.
- 10 Ella fue a anunciárselo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando

Salmo 50 (51)

Tono 6

Con himnos de alabanza honremos a Maria Magdalena, mirrófora y apóstol a los apóstoles.

CANON

de Teófono

Tono 8

ODA 1

Habiendo pasado por el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas gritaron en voz alta: Cantemos a nuestro Dios y Redentor.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Adornado con bellezas divinas y esplendores divinamente radiantes, oh María, ilumina mi corazón oscurecido por tus súplicas.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

La Palabra del Padre te santificó, librándote manifiestamente de la malicia de los malos espíritus. Y, haciéndote Su discípulo, fuiste lleno de los dones del Espíritu Santo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lleno de aguas creadoras de vida de un manantial que nunca falla, el Maestro que en Su tierna compasión apareció sobre la tierra, tú secaste los torrentes fangosos del pecado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Te cantamos, la Madre del Creador de nuestra naturaleza, oh Doncella, que has reconciliado la naturaleza humana caída con Dios, oh Señora toda inmaculada, Dadora de Dios.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Edificador de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Sostén de los fieles, oh único Amante de la humanidad.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Amando primeramente a la Primera Causa de los bienes que en la bondad de su corazón deificaba nuestra naturaleza, lo seguiste celosamente, oh María, sometiéndote a sus divinos preceptos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llorando, llegaste al sepulcro del Redentor, oh doncella, y fuiste la primera en contemplar la divina resurrección. Por tanto, te mostraste como un heraldo de las buenas nuevas, gritando en voz alta: ¡Cristo ha resucitado! ¡Aplaudes!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

El Verbo que se encarnó de tu purísima sangre, oh Purísima, en la riqueza de su bondad me ha salvado, liberándome de la condenación de la primera caída. A él ruegas sin cesar, que salve a tu rebaño.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Himno de sesión

Tono 8

Melodía: “De la Sabiduría...”:

Tú verdaderamente y manifiestamente, como discípulo, ministraste a la Palabra, Quien se había humillado a sí mismo en Su incomparable misericordia, oh María Magdalena; y viéndole levantado sobre la cruz y puesto en el sepulcro, te lamentaste llorando. Por tanto, te honramos y con fe observamos tu solemnidad. Oh glorioso portador de mirra, ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a aquellos que con amor honran tu santa memoria.

ODA 4

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Poseyendo una mente libre del tumulto de la vanidad mundana, ministraste a Aquel que vino a salvar al mundo entero del engaño.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Bañada en tus lágrimas llegaste al sepulcro vivificante, oh María, y contemplaste al ángel que anunciaba la resurrección de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu corazón era intachable en los preceptos de Cristo, y sólo deseabas a Él, Quien es hermoso en hermosura, oh justo glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Doncella, el sueño del pecado me ha alcanzado a través del sueño de la pereza. Por tu súplica vigilante me despiertas al arrepentimiento.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Oh luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado de mí tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad ajena, por miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo suplico, y vuélveme a la luz de tus mandamientos.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Nuestra primera madre, viendo al que en otro tiempo la engañó con sus palabras y la expulsó del paraíso, pisoteado por mujeres puras que han adquirido integridad varonil, se regocija con ellas eternamente.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Herida de amor por Aquel que murió y fue encerrado en un sepulcro, dando vida a todos, oh honorable María Magdalena, ofreciste mirra por su dulce amor, y derramaste el perfume de tus lágrimas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después del sufrimiento divino y de la asombrosa ascensión del Salvador, saliste anunciando la palabra en todas partes, como un discípulo glorioso de la Palabra, persiguiendo a muchos que fueron engañados por la ignorancia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel a quien le plació, en Su ilimitada misericordia, nacer de ti, oh santísima Doncella, me ha librado a mí que he caído en las trampas astutamente forjadas del pecado. A él suplicas, para que los que te cantan con fe sean librados de todo mal.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

El rocío de tus palabras disipó el calor ardiente del dolor de los discípulos, oh honrado, porque gritaste: “¡Cristo ha resucitado! ¡Nuestra Vida ha aparecido! ¡El sol brillante ha brillado!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

He aquí, tu espléndida conmemoración ha resplandecido, iluminando a los fieles que te alaban, disipando la oscuridad de las tentaciones de los demonios malignos, oh justo y maravilloso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh inmaculada, tú has sido revelado como un propiciatorio noético e intocable de santidad, un candelero lustroso y un puente que conduce a Dios a aquellos que te confiesan ser Teotocos

.Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

:

Melodía: “Hoy la Virgen...”:

De pie ante la Cruz del Salvador con muchos otros, sufriendo con la Madre del Señor y derramando lágrimas, la gloriosa hizo esta ofrenda como alabanza, diciendo: “¿Qué es esta extraña maravilla? ¿Es tu voluntad sufrir, oh Tú que sustentas a toda la creación? ¡Gloria a Tu dominio!”

Ikos

Sin salir del cielo, Cristo, Rey y Dueño de la creación, descendió como Él quiso, y por Su propia voluntad, tomó sobre Sí mismo carne animada. Mirándolo clavado en la Cruz, Su Madre inmaculada estaba cerca con las vírgenes honradas. Y estaba también allí, llorando, María Magdalena, la cual, mostrando siempre la más ferviente fe, había seguido a Cristo. Y cuando miró la tumba, exclamó expectante: “¡Tu beneplácito es sufrir! ¡Gloria a Tu dominio!”

ODA 7

Los jóvenes hebreos en el horno audazmente pisotearon las llamas, convirtiendo el fuego en rocío, gritaron en voz alta: ‘Bendito eres Tú, oh Señor nuestro Dios, por los siglos’.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Has disipado diversas dolencias, teniendo la Palabra obrando dentro de ti, ante Quien ahora estás, oh portador de mirra, clamando: ¡Bendito seas, oh Señor nuestro Dios, a través de los siglos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Antes que los demás, tú solo contemplaste a Cristo, nuestra vida, resucitado, pero lo supusiste como un jardinero, y gritaste: ¡Bendito eres, oh Señor nuestro Dios, a lo largo de los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo concebido y dado a luz al inmortal Dios, oh puro, tú detuviste el curso de la muerte. A Él cantemos todos: ¡Bendito seas, Señor nuestro Dios, a través de los siglos!.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

En su ira el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en alta voz al Creador y Redentor; ‘Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, Pueblos, exaltadlo por todos los siglos’.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Espléndida fue tu vida, oh Magdalena, porque resplandeció con los rayos de tus actos virtuosos y de tu divina predicación por mandato de Dios, y con rayos de amor al Creador,

a Quien cantas con los ángeles: Sacerdotes, himno; ¡Pueblos, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Estuviste ante la Cruz, oh María gloriosa, contemplando la injusta matanza de Aquel que, en Su inefable misericordia, se abajó; y, rebosante de lágrimas y suspiros, gritaste en voz alta: “¿Qué es este extraño misterio? ¿Cómo es que Aquel que es por naturaleza Vida, y ha matado a la muerte, Él mismo ha sido muerto y muere?”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Con unidad de mente te glorificamos, la Madre de Dios, que eres más exaltada que toda la creación, oh pura; porque en ti ha sido anulada la condenación que comenzó con Adán, y ha sido restaurada la naturaleza caída de la humanidad, que canta: Sacerdotes, bendecid; ¡Pueblos, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

El cielo se asombró, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se ha manifestado en carne, y tu matriz se ha hecho más espaciosa que los cielos. Por tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te engrandecen como Teotocos.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Ahora has sido transportada al gozo divino, a la amplia extensión del paraíso, a las moradas noéticas y celestiales, donde moran las filas de los venerables, y donde se escucha la voz de los que celebran espléndidas fiestas, oh Madre de Dios. Por tanto, todos te llamamos bienaventurado.

Stijo: ¡María Magdalena, orad por nosotros!

Nada preferiste en la tierra al amor de Cristo Dios, y consumido solo por su hermosura y siguiendo sus pasos, directamente iluminado por los rayos que te enviaba, oh honorable, gritaste en voz alta: “Te engrandezco, ¡Oh grandemente Misericordioso!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo recibido la deificación dada por Dios, y habiendo bebido del torrente de la gracia, de manera piadosa recibiste la recompensa de tus dolores, oh Magdalena, discípula de la Palabra, y ahora contada con las filas de los ángeles, por tus súplicas preserva los que te honran con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Como Madre de Aquel que sufrió por nosotros, líbrame de las pasiones que corrompen el alma; como eres misericordioso, suelta las ataduras de mis ofensas; y como eres buena, bendice ahora mi alma, que ha sido afligida por las tentaciones de los demonios, oh Virgen Teotocos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: “O Luz inmutable ...”:

El Sol que nunca se pone Que brilló desde el Padre en el principio, oh doncella, fue sellado en la tumba por la asamblea de los judíos; sin embargo, tú, oh María, lo viste resucitado y lo anunciaste a los discípulos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Daniel te describió de antemano como la montaña sin cantera de donde fue cortada la piedra preciosa que ha roto los templos de los ídolos, oh María, dadora de Dios.

Las Alabanzas de la Mirrófora

Tono 8

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

La palabra del padre te santificó, maría. Les libró de los espíritus del mal. Te hiciste su discípulo, lleno de los dones del espíritu santo. Por la misericordiosa aparición en la tierra del señor, // purgaste la contaminación del pecado.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Amaste al creador de todo bien, que en su compasión hizo nuestra naturaleza como dios. ¡lo seguiste celosamente, maría, obedeciendo sus divinos mandamientos! Llegando a la tumba del libertador llorando, fuíis los primeros en ver la divina resurrección. Usted fue revelado como un mensajero del evangelio al llorar: ¡alegáanse porque cristo ha resucitado!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Nuestra primera madre eva, maría magdalena, se goza con vosotros eternamente, mirando a aquel que la engañó y la dejó del paraíso, pisotado bajo los pies de las mujeres

mirróforas. El resultado de tu memorial ha brillado sobre todos, iluminando a quienes fielmente cantan tus alabanzas, // ¡porque echas fuera las tinieblas de las tentaciones de los demonios malos!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Después de la divina pasión y terrible resurrección del Salvador, usted se aprestó en su camino como glorioso discípulo de la Palabra. Anunciaste por todas partes las preciosas palabras del Evangelio, atrayendo en tu red muchos desviados por la ignorancia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

de Bizancio

Tono 8

Como discípula que ministraba fielmente a Cristo Dios, que en el exceso de su compasión asumió voluntariamente mi pobreza, María Magdalena lloró en voz alta al verlo tendido sobre el madero y encerrado en el sepulcro, derramando copiosas lágrimas y diciendo: “¿Qué es esto extraño espectáculo, oh Tú que das vida a los muertos? ¿Cómo es que eres contado entre los muertos? ¿Qué mirra traeré a Ti que has quitado de mí el hedor de los demonios? ¿Qué lágrimas derramaré por Ti que enjugaste las lágrimas de nuestra primera madre? Sin embargo, oh Rey de todos, Tú apareciste como un jardinero, quitando el calor ardiente de su dolor con el rocío de Tus palabras, diciéndole: “Ve a Mis hermanos y explícales el gozo de las buenas nuevas; ¡Porque yo ascenderé al Padre, Dios mío y Dios vuestro, para otorgar gran misericordia al mundo!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡El cielo canta tus alabanzas, Virgen Madre llena de gracia! y glorificamos tu inefable infancia. oh Teotokos, ¡intercede para que nuestras almas sean salvadas!

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

La honorable María Magdalena siguió a Cristo, que por nosotros nació de la Virgen, guardando sus preceptos y leyes. Por tanto, celebrando hoy tu santísima memoria, por tus súplicas recibimos la remisión de los pecados.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Canon a la Mirrófora

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Amado primeramente a la Primera Causa de los bienes que en la bondad de su corazón deificaba nuestra naturaleza, lo seguiste celosamente, oh María, someténdote a sus divinos preceptos.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Amado primeramente a la Primera Causa de los bienes que en la bondad de su corazón deificaba nuestra naturaleza, lo seguiste celosamente, oh María, someténdote a sus divinos preceptos.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Llorando, llegaste al sepulcro del Redentor, oh doncella, y fuiste la primera en contemplar la divina resurrección. Por tanto, te mostraste como un heraldo de las buenas nuevas, gritando en voz alta: ¡Cristo ha resucitado! ¡Aplaudes!

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El Verbo que se encarnó de tu purísima sangre, oh Purísima, en la riqueza de su bondad me ha salvado, liberándome de la condenación de la primera caída. A él ruegas sin cesar, que salve a tu rebaño.

de la ODA 6 del Canon a la Mirrófora

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Límpame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

El rocío de tus palabras disipó el calor ardiente del dolor de los discípulos, oh honrado, porque gritaste: “¡Cristo ha resucitado! ¡Nuestra Vida ha aparecido! ¡El sol brillante ha brillado!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

He aquí, tu espléndida conmemoración ha resplandecido, iluminando a los fieles que te alaban, disipando la oscuridad de las tentaciones de los demonios malignos, oh justo y maravilloso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh inmaculada, tú has sido revelado como un propiciatorio noético e intocable de santidad, un candelero lustroso y un puente que conduce a Dios a aquellos que te confiesan ser Teotocos

Tropario

Tono 1

La honorable María Magdalena siguió a Cristo, que por nosotros nació de la Virgen, guardando sus preceptos y leyes. Por tanto, celebrando hoy tu santísima memoria, por tus súplicas recibimos la remisión de los pecados.

Kontaquio

Tono 3

:

Melodía: "Hoy la Virgen...":

De pie ante la Cruz del Salvador con muchos otros, sufriendo con la Madre del Señor y derramando lágrimas, la gloriosa hizo esta ofrenda como alabanza, diciendo: "¿Qué es esta extraña maravilla? ¿Es tu voluntad sufrir, oh Tú que sustentas a toda la creación? ¡Gloria a Tu dominio!"

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Stijo: En las congregaciones bendecid a Dios, el Señor desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

1 Corintos (9:1-12)

1 ¿No sois vosotros el resultado de mi trabajo en el Señor?

2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros sí lo soy; pues el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

3 Mi defensa contra los que me acusan es esta:

4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y a beber?

5 ¿Acaso no tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer hermana en la fe, como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas?

6 ¿Acaso somos Bernabé y yo los únicos que estamos privados del derecho a dejar el trabajo?

7 ¿Quién hace el servicio militar a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come su fruto? ¿O quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del rebaño?

8 ¿Acaso digo esto desde una perspectiva humana? ¿O no lo dice también la ley?

9 Pues en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Acaso se preocupa Dios de los bueyes?

10 ¿No lo dice precisamente por nosotros? Por nosotros precisamente se escribió que el que ara debe arar con esperanza y el que trilla con la esperanza de tener parte en la cosecha.

11 Si nosotros hemos sembrado entre vosotros lo espiritual, ¿será extraño que cosechemos lo material?

12 Si otros gozan de ese derecho entre vosotros, ¿no lo tendremos más nosotros? Pero no hemos utilizado este derecho, sino que todo lo soportamos, para no poner impedimento al Evangelio de Cristo.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé pacientemente al Señor, y Él estuvo atento a mí, y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del pozo de miseria, y del lodo de lodo.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (8:1-3)

1 Después de esto iba él caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, proclamando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios, acompañado por los Doce,
2 y por algunas mujeres, que habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios;
3 Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes; Susana y otras muchas que les servían con sus bienes.

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.